

PRESENTACIÓN

La pandemia, la universidad y *Argumentos*

El 31 de diciembre de 2019, la Organización Mundial de la Salud (OMS) supo sobre la declaración de la Comisión Municipal de Salud de Wuhan en el sur de China, de varios casos de “neumonía vírica” provocada por un virus que hasta ese entonces no era conocido por la humanidad. Cinco días después, las autoridades chinas dieron a conocer al coronavirus SARS-CoV-2 (síndrome respiratorio agudo grave), y fue hasta febrero de 2020 que el mundo escuchó por primera vez la enfermedad que provoca covid-19.

Pocos días antes, el 11 de enero de 2020, la enfermedad tuvo su primera víctima mortal, y sólo dos días después oficialmente había traspasado las fronteras del gigante asiático. A partir de ese momento se diseminó prácticamente a todo el planeta, pasando rápidamente a ser una Emergencia de Salud Pública de Importancia Internacional (ESPII), epidemia y más tarde pandemia, que deja a su paso una estadística creciente de contagiados, muertos y secuelas. A un año y medio de su aparición se han contagiado más de 165 millones de personas y han muerto casi tres y medio millones.

Durante los últimos años, la humanidad ha experimentado eventos de escala mundial como las crisis económicas y políticas, grandes movilizaciones sociales, el colapso ambiental, principalmente el calentamiento global, etcétera, resultado la mayoría de ellos del sistema económico dominante. Sin embargo, ningún suceso había desnudado tanto nuestra fragilidad e incertidumbre como lo ha hecho la pandemia por covid-19. Ésta afecta todos los niveles de nuestra vida en sociedad y ha puesto en jaque a las instituciones. Para Boaventura de Sousa Santos, el virus conlleva una pedagogía y, con ello, arroja crueles enseñanzas: “Existe un debate en las ciencias sociales sobre si la verdad y la calidad de las instituciones de una sociedad determinada se conocen mejor en situaciones normales, de normal funcionamiento, o en situaciones excepcionales, de crisis” (2020:19). En este sentido, la universidad pública forma parte de estas instituciones y es sometida al escrutinio y su calidad puesta en cuestión.

In Calli Ixcabhuicopa es el lema de la Universidad Autónoma Metropolitana (UAM). Significa “Casa abierta al tiempo”. Fundada en 1974, a lo largo de sus casi cincuenta años la UAM ha enfrentado múltiples vicisitudes. Hoy es el tiempo que impone la pandemia, y frente a eso la Universidad ha puesto en práctica un conjunto de estrategias para hacerle frente, mismas que incluyen el Proyecto emergente de enseñanza remota y con ello la adecuación del proceso de enseñanza aprendizaje y sus tareas sustantivas a la necesaria distancia social, pero también ha puesto todo su empeño para aportar en el entendimiento y comprensión de los efectos que ha traído consigo la pandemia. La UAM no sólo es hija de su tiempo, es protagonista de su tiempo y responde cabalmente para enfrentar a sus problemas.

En ese sentido y aportando su respectiva colaboración, *Argumentos. Estudios críticos de la sociedad* se posiciona como un importante medio de comunicación para los científicos sociales de este país. Su calidad académica le ha permitido incrementar el alcance de sus convocatorias. En el periodo 2018-2019, recibió 74 propuestas de artículos, de las cuales, posterior a un proceso riguroso de dictamen y haciendo un enorme esfuerzo por parte de la institución, se publicaron 52; hasta el momento, en el periodo 2020-2021, contabiliza 157 propuestas, duplicando la cantidad de artículos propuestos en menos de cuatro años. Este notable incremento se debe al pertinente espacio de debate crítico que la revista brinda ante los diferentes procesos en los que se desenvuelve actualmente nuestra sociedad: la migración en América Latina, el nuevo sistema político mexicano, el cambio climático, los problemas en torno al derecho humano al agua frente a su apropiación por parte del mercado y, de manera local, las políticas públicas en la Ciudad de México. Actualmente, como parte de esta respuesta, *Argumentos* lanzó la convocatoria “Hacia una nueva normalidad, el impacto SARS-CoV-2 (covid-19)”, en la que invitó a los investigadores de las ciencias sociales y las humanidades a reflexionar sobre el tránsito a la denominada “nueva normalidad”. Con líneas temáticas orientadas a las políticas públicas (sanitaria, económica, laboral, educativa, cultural, etcétera); la nueva normalidad en zonas rurales y urbanas; los derechos humanos, movimientos sociales, nuevas iniciativas ciudadanas; el confinamiento voluntario y su impacto en la salud física, nutricional, mental y emocional; la cobertura y calidad de los servicios de salud; la comunicación y la nueva interacción a partir de internet y redes sociales; las centrales de abasto, mercados y zonas de comercio en la pandemia; o los estudios y evaluaciones nacionales de respuesta ante el covid-19. Cualquiera que fuese la investigación, ésta debía ser considerada, a partir de su calidad académica, como un aporte en la reflexión crítica social. La convocatoria tuvo una amplia respuesta. Se recibieron los artículos que se sometieron a un riguroso proceso de dictamen bajo el esquema doble ciego, de los cuales 16 trabajos se publican en el presente número 96 que, por su amplitud, se divide en dos tomos.

El tomo I, “Hacia una nueva normalidad. El impacto covid-19 en la sociedad”, cuyo *Dossier* está compuesto por ocho artículos, destaca que uno de los elementos que más se señala en torno al covid-19, es su estrecha relación con el sistema económico capitalista. Esta vinculación ha llevado a caracterizarla como una enfermedad del *capitaloceno*, pero también a entender al mismo capitalismo como la enfermedad (Baschet, 2020). En esa línea se desarrolla el artículo “Crisis civilizatoria y socioambiental en tiempos de coronavirus”, de Yolanda Massieu Trigo, quien toma como marco de referencia la ecología política; Massieu explora, en un primer momento, la relación entre la pandemia y la crisis civilizatoria producto del capitalismo. La pandemia, junto con otros hechos catastróficos anteriores, son vistos como indicadores de esa crisis. En un segundo momento, la autora reflexiona en torno a la relación entre la pandemia y la ciencia occidental, con ello busca exponer las limitaciones de este conocimiento científico frente a la vulnerabilidad sanitaria y socioeconómica. Para Yolanda Massieu, subyace una situación paradójica en la que, por un lado, se puede ubicar la responsabilidad de la pandemia tanto de la modernidad capitalista como de su conocimiento científico y, por otro, sólo se cuenta con esta ciencia y sus herramientas para hacer frente a la emergencia sanitaria, destacando el lugar central de la creación de vacunas. Massieu analiza además los impactos sociambientales de la pandemia centrándose en la conservación de la vida silvestre y la producción alimentaria. La relevancia de lo primero se debe a que, por un lado, el tráfico ilegal de fauna silvestre es, después de la destrucción de los hábitats, la segunda amenaza de la vida silvestre; por otro, es relevante por ubicarse en ese proceso una de las hipótesis que señalan la posibilidad de transmisión del novel coronavirus de animales a humanos. En cuanto a la producción alimentaria, señala que la agroindustria de monocultivos y los grandes establecimientos de ganado vacuno, porcino y aviar, que actualmente dominan en la producción mundial, se sustentan en la presión y destrucción de la biodiversidad.

Hemos dicho que la pandemia modifica todos los aspectos de nuestra vida social. Josué Dante Velázquez Aquino, en su artículo “Pandemia y vida cotidiana. Sobre la irrupción en el comportamiento social”, plantea precisamente que ésta altera y modifica las pequeñas conductas que se repiten diariamente, es decir, la vida cotidiana. El comportamiento social se adecua a las instrucciones y recomendaciones del discurso científico desplegado por las autoridades sanitarias. Velázquez busca responder ¿qué ha convertido a la vida cotidiana en el factor determinante en la solución del problema del covid-19? En este sentido, parte del supuesto de que las modificaciones en la vida cotidiana son determinantes para resolver los problemas que acarrea la pandemia; así, en el primer apartado de su artículo presenta el escenario de la pandemia, su origen y situación; al igual que las principales recomendaciones que las autoridades internacionales emitieron desde el inicio de la pandemia, y cómo éstas influyen en

la vida cotidiana a nivel pragmático y de la psique. El segundo apartado da cuenta del problema que significa la irrupción de la pandemia, los efectos sociales de un proceso de origen biológico. El espacio de lo cotidiano se ha modificado y en su seno las conductas sociales producen y organizan la subjetividad de las personas. Cuando éstas se modifican, como lo ha hecho la pandemia, modifican entonces la subjetividad. La vida psíquica de las personas se reorganiza y con ello las motivaciones con las que toman decisiones y realizan sus tareas. Esto significa que un proceso psicológico similar se genera en el nuevo espacio cotidiano, que no por reducido o precario es menos importante, lo que sucede es que ahora salir a la calle es lo extraordinario, lo que irrumpe en la “nueva” vida cotidiana.

La investigación, “Mercados tradicionales de la Ciudad de México rumbo a la ‘nueva normalidad’. Respuestas y estrategias ante la pandemia”, de Ramsés Arturo Cruz Arenas y Martha Angélica Olivares Díaz, analiza las acciones que en un primer momento llevaron a cabo en los mercados tradicionales de la ciudad, así como las estrategias gubernamentales que les fueron ordenadas para hacer frente a la pandemia y las medidas que ésta obliga. Para ello dan cuenta, sin estigmatizarlos, de la vinculación de los mercados con el devenir de los coronavirus. Algo que se les ha atribuido desde el 2002 cuando se relacionó al mercado de animales vivos de Shenze, también en China, con el surgimiento del Síndrome Respiratorio Agudo Grave (SARS-CoV), y de manera muy marcada con el señalamiento del mercado húmedo de Huanan, en Wuhan, con el SARS-CoV-2. De igual manera, Cruz y Olivares exponen el rol que estos espacios desempeñan, así como la importancia vital que tienen para el abasto popular en las ciudades en el marco de una pandemia. Además, presentan el marco general en el que se desarrollaron las respuestas y estrategias, a saber: las fases de la pandemia, la Jornada Nacional de Sana Distancia (JNSD), y la llamada “nueva normalidad”. Es necesario señalar que, en este trabajo, los mercados son considerados desde una doble condición: espacios necesarios para el abasto de las sociedades, pero también en nuevas zonas de riesgo, como lo son todas las actividades y espacios que requieren nos congreguemos.

Por otro lado, sabemos que muchos de los efectos de la pandemia sólo podrán ser revisados críticamente en el largo plazo, pero existen otros que, por el contrario, han sido sometidos a un importante escrutinio desde que ésta inició. Este es el caso de la forma como el gobierno ha reaccionado. Este es el tema central del siguiente artículo: “El problema público en la estrategia contra la covid-19. Una perspectiva de política pública”, de Ángel Mundo López. El trabajo se estructura en dos apartados, el primero de carácter teórico, en el que explica el surgimiento de la política pública como disciplina, pasando por su introducción al país, así como el ciclo que ésta cumple. De ahí pasa a la definición de problema público, concepto central para su análisis y en el que se exploya, especialmente en cuanto a su estructuración. En el segundo apartado

nuestro autor expone la estrategia seguida por el gobierno contra la covid-19. Para Mundo, la estrategia no fue la pertinente debido a una mala identificación del problema público, lo que condujo a una respuesta reactiva en lugar de una preventiva. De ahí elabora un ejercicio comparativo con lo que han hecho otros países, evaluando el lugar de México en cuanto a contagios, tasa de fallecimientos o pruebas realizadas, de acuerdo con el producto interno bruto, el tamaño poblacional, la prevalencia de diabetes, el número de camas hospitalarias disponibles. Todo esto lo realiza con un abordaje teórico desde la perspectiva de las políticas públicas, apoyado en la metodología comparada.

Si bien covid-19 ha obligado al confinamiento, este proceso no nos ha robado la voz: no ha sido un acontecimiento silencioso. Por el contrario, la gente aun confinada expone y argumenta sus puntos de vista, genera discursos que sirven como base de la prudencia a la hora de tomar decisiones. Walter Beller Taboada, en su trabajo “Los discursos, la pandemia y las falacias”, se enfoca en estos procesos. Sigue, para ello, la ruta de *buenos argumentos* expuesta por Eugenia Cheng (2018), según la cual, éstos tienen un componente lógico y un componente emocional; enfocándose en el análisis de casos típicos en los que ambos componentes se conjugan. En este sentido, Beller desarrolla un amplio marco teórico para explicar categorías conceptuales como falacias, argumentos, posverdad, discursos, co-discurso, carga de la prueba de un argumento y pensamiento desiderativo; además de los debates entre argumentación, demostración y fiabilidad; así como de la hermenéutica univocista, equivocista y analógica a la hora de interpretar la verdad. El trabajo se apoya en esta última. Beller Taboada considera que el recurso de la comunicación resulta significativo para no confinar nuestra existencia al encierro total o a la misantropía. Asimismo, que la salud mental depende de la construcción de escenarios para la convivencia a distancia con nuestros seres queridos y amigos. La argumentación dialogante, nos indica, es indispensable como parte de la estrategia de prevención de la salud, de educación y responsabilidad de la población, puesta en práctica por varias naciones.

Javier Esteinou Madrid, con su trabajo “El modelo de comunicación SARS-CoV-2: salvar la imagen gubernamental y sacrificar la vida de los ciudadanos”, da continuidad a la crítica de las respuestas gubernamentales, pone bajo la lupa el cómo las autoridades transmitieron a la población esas respuestas y las implicaciones que esto conllevó. Para Esteinou, la aplicación de diversas medidas materiales, organizativas y financieras por parte del gobierno mexicano para atender la pandemia, fue acompañada por una estrategia de comunicación que las respaldara. Pero, de acuerdo con el autor, la estrategia no fue tan eficaz, lo que trajo consigo contradicciones y errores graves, cuya consecuencia fue debilitar los programas estatales en el ámbito epidemiológico, y generar gran confusión, desgaste psicoemocional y pérdida de muchas vidas humanas. En este sentido, en el trabajo se reconoce el carácter de izquierda del gobierno actual,

así como su esfuerzo para enfrentar la pandemia, pese a que heredó un sistema de salud deteriorado por la corrupción y el saqueo consumado por las anteriores administraciones, lo que limitó su posibilidad de respuesta. El análisis de Esteinou se encauza de manera importante en las contradicciones comunicativas, las que ejemplifica de forma amplia y detallada cubriendo un abanico de elementos como las *mañaneras*, los informes diarios, comunicados o *tweets*. Expone que la estrategia de comunicación gubernamental se convirtió en un proceso confuso pese a la gravedad de la situación, en la que se abusa de explicaciones técnicas o políticas; lo mismo que se da un manejo discrecional de datos e incluso se presentan importantes desacuerdos entre las mismas autoridades y los expertos técnicos. De acuerdo con el autor, el modelo de comunicación antepuso los intereses políticos de defensa de la imagen gubernamental, sobre la prioridad de la conservación de la vida de los ciudadanos conduciendo al país a un escenario catastrófico de salud colectiva, pese a ser un gobierno de izquierda y hablarse de una Cuarta Transformación.

Y así como existen temas que concentran las investigaciones, existen otros que son relegados, sea por su naturaleza o porque cuestionan directamente a nuestra sociedad. Karla Lizbeth Somosa Ibarra, en su trabajo “Suicidio feminicida y tentativas de feminicidio: respuesta institucional durante la covid-19 en Chiapas”, toca precisamente un tema que escapa a los reflectores, pero de gran importancia social. Somosa analiza cómo ha incidido el confinamiento, producto de la pandemia, en los suicidios y la violencia de género. La investigación analiza ambos procesos en su evolución temporal, toma los datos del año anterior a la pandemia y los compara con el mismo periodo durante el confinamiento. Los resultados muestran que, tanto el suicidio feminicida como la violencia contra las mujeres, incluyendo los feminicidios, se han incrementado. Explora, además, los mecanismos institucionales para atender estos procesos, más propiamente para la resolución de la problemática feminicida. El trabajo se documenta con base en dos fuentes: la información periodística recabada por el Observatorio Feminista de Chiapas y el monitoreo de las redes sociales de aquellas instituciones estatales que procuran la prevención, atención y erradicación de la violencia a las mujeres.

El *Dossier* cierra este primer tomo de nuestro número 96 de *Argumentos*, con el trabajo “Medición de la sostenibilidad en el estado de Puebla ante el covid-19”, de Pablo Sigfrido Corte Cruz, quien realiza, tal como lo indica claramente el título, una medición de la sostenibilidad ante los casos activos por covid-19 en aquel estado. Para ello considera cuatro factores –económico, social, ambiental y cultural–, los que clasifica en tres grupos –municipios rurales, de población intermedia y urbana de no más de 500 mil habitantes–, que son comparados para determinar su sostenibilidad, como el autor lo denomina. El trabajo analiza los datos con base en la prueba estadística *t*, suponiendo

varianzas diferentes. Tanto la metodología como las variables y fuentes ocupan una parte importante del estudio. Los resultados son el otro gran elemento del trabajo, en los que se aprecia que los municipios rurales presentan un grado de sostenibilidad alto en comparación con los otros dos grupos de estudio, además de que no tienen ningún caso activo de la enfermedad causada por el virus del SARS-CoV-2; o que las poblaciones más grandes, comparadas con los municipios rurales, son más susceptibles de contraer la enfermedad ante niveles de sostenibilidad más bajos y un factor económico más alto, entre otros aportes más.

En la sección *Diversa* se presentan tres artículos, el primero, “Microagresiones, victimización, y nueva cultura de gestión del conflicto”, de Felipe Curcó Cobos, parte de que los procesos de maltrato, violencia y acoso son padecidos de manera cotidiana cada vez por más personas en diversos espacios de lo social. Sin embargo, a la par se ha desarrollado otro proceso, que el autor considera igual de preocupante: un aumento constante de lo que se denomina “nueva cultura de la victimización”. Ésta se caracteriza por una sensibilidad exacerbada hacia cualquier forma de microagresión, generando además distorsiones emocionales y mecanismos de control disciplinario. El trabajo busca entender esos procesos, así como la lógica del victimismo, al que expone como parte de una era cultural, para más adelante ahondar tanto en sus orígenes como en su presencia en espacios determinados, como las universidades. Curcó presenta tres modelos de gestión de conflictos, los que compara para entender al victimismo, así como sus más notables efectos.

En el segundo trabajo, “Perfil del productor de nopal de Milpa Alta en el diseño de políticas sectoriales”, Óscar Rodríguez Medina, Javier Delgadillo Macías y Mario Sánchez Silva parten de la hipótesis de que la intervención gubernamental es insuficiente y poco efectiva, debido a que carece de información adecuada y actualizada sobre los productores de nopal, lo que conlleva a que los apoyos asignados a los agricultores sean inadecuados e ineficientes para un exitoso proceso productivo. Buscan, por ello, definir un perfil de quienes producen el nopal en la alcaldía Milpa Alta, al sur de la Ciudad de México. Para ello, hacen uso de muestreos por cuotas para determinar una muestra proporcional de la población y aplicar una encuesta para productores de nopal. Exponen la situación actual, la forma y cantidades de la producción del nopal, así como las condiciones climáticas en que ésta se desarrolla. De igual manera, exponen el devenir de los programas de fomento para el cultivo e identifican su principal competencia –en este caso la zona de Morelos– para generar el mencionado perfil del productor. El trabajo considera que su principal hallazgo es la saturación de mercados como problemática central para los productores.

Por último en esta sección, tenemos un artículo que analiza el desempeño, las condiciones de precariedad, exclusión y vulnerabilidad en la informalidad de las mujeres

trabajadoras en labores del hogar en Culiacán, Sinaloa, su autor, Ernesto Sánchez Sánchez en, “De entrada por salida. Precariedad del trabajo y exclusión de trabajadoras domésticas en Sinaloa”, revisa los conceptos de precariedad, exclusión e inseguridad a partir de la perspectiva de la sociología del trabajo; expone las características generales del trabajo doméstico en nuestro país para de ahí extenderse en el análisis de las experiencias y condiciones de las trabajadoras domésticas en Culiacán. Es importante resaltar que la información fue obtenida a partir de entrevistas semiestructuradas producto de un trabajo de campo desarrollado en 2016, 2017 y 2019, que recupera las narrativas de las trabajadoras domésticas sobre sus condiciones laborales, redes sociales familiares, vecinales y de amistad para la inserción laboral. El trabajo parte de un proyecto de investigación institucional sobre la informalidad en ese estado.

El tomo I de *Argumentos. Estudios críticos de la sociedad* número 96, cierra con dos reseñas. La primera realizada por Arturo Anguiano al libro *Obra política* de José Revueltas, publicada en el 2020 bajo el sello editorial Era. Mientras que la segunda, cuya autoría debemos a Jesús Evodio López, se centra en el libro *Coyuntura. Cuestiones teóricas y políticas*, de Jaime Osorio, publicada en 2019 por esta casa de estudios.

Finalmente, dado que todos los artículos atraviesan las mismas etapas, se elaboró como material de apoyo una línea del tiempo con algunos de los principales elementos de la pandemia. Es importante destacar que los trabajos de este volumen son acompañados visualmente por la serie fotográfica *Detrás de la mirada*, que en el marco de la pandemia realizó Juan Carlos Reyes García, fotógrafo documental oaxaqueño con más de 30 años de trayectoria.

Ramsés Arturo Cruz Arenas
Miguel Ángel Hinojosa Carranza
Jesús Evodio López